

Chan en la vida y en la muerte

por el Maestro Sheng Yen

(Charla ofrecida en Manhattan el 11 de noviembre de 2001)

El tema de esta noche es el asunto de la vida y la muerte desde la perspectiva del Chan*. Antes de hablar sobre esto, necesitamos comprender cual es la perspectiva del Chan. En realidad es muy sencillo. Chan trata sobre vivir nuestra vida de una manera feliz y positiva. En Chino, el término Chan significa, sabiduría, estabilidad y paz. Con sabiduría, podremos con menos sufrimiento y vejaciones. Con estabilidad y paz podemos vivir sin los constantes aflicciones emocionales y fluctuaciones.

Cuando hablamos del tema de la vida y de la muerte la mayoría de la gente ama la vida como a la luz, pero no de gusta la muerte. No obstante, desde la perspectiva Chan, vida y muerte son inseparables, son en realidad la misma cosa. En el nivel fenomenal vida y muerte parecen ser dos fenómenos diferentes. No obstante desde la sabiduría Chan, vida y muerte son inseparables de nuestra experiencia en la vida cotidiana.

Ayer, hablé con una mujer cuyo marido trabajaba en el piso 106 del World Trade Center. Éste murió en los suceso del 11 de septiembre. Desde la muerte de su marido esta señora ha estado viniendo a nuestro centro Chan muy a menudo. Ayer hablé con ella y le pregunté cómo iban las cosas en su hogar. Ella me dijo que vivió con su suegra. Le pregunté si su suegra sabía que su hija había muerto. Ella dijo que parecía que lo sabía, pero que no se lo habían dicho pro que le tiene mucho miedo a la muerte, por lo tanto piensan que es mejor si no se lo dicen. Le pregunté la edad de su suegra, ya tiene 94 años, ya estaba buscando intensamente un camino hacia la inmortalidad para poder vivir para siempre. Me gustaría preguntarle, ¿si lo que esta señora está buscando es algo que podrá encontrar?

¿Es posible encontrar la inmortalidad? Yo creo que la mayoría de vosotros Contestarían “No, es imposible vivir para siempre”. Pero también es posible que muy dentro en vuestro corazón, hayáis tenido la esperanza que tal vez si tuvieses que morir, sería magnífico. Hasta ahora no he encontrado el método. Si lo encuentro lo utilizaré con migo mismo también.

Desde la humanidad anda sobre esta tierra con una historia escrita, no hemos encontrado ningún ser humano que no haya muerto. Así pues, desde la perspectiva de un practicantes Chan se debe tener la comprensión y la conciencia de que la muerte puede ocurrir en cualquier momento.

Cuando hay vida habrá muerte. Para unas personas la muerta puede llegar antes que para otras, pero nos ocurrirá a todos.

* Chan: Zhen en Japonés.

Así que esta noche me gustaría hablar sobre dos temas, uno es el asunto de la vida y la muerte, y el segundo es sobre el Chan y su relación con la vida.

¿Así pues, qué es la vida? La vida es una extensión ilimitada de luz. Piensa en un bebé que nace y vive durante unas horas o unos días y después muere. Para la mayoría de la gente, la vida es el periodo de tiempo que este ser estaba vivo. No obstante este no es enteramente una comprensión correcta de la vida.

La existencia de nuestro cuerpo físico es en realidad la expresión de la función de nuestra vida. Así pues debemos comprender la vida como dos componentes, uno es el del componente físico y el segundo es el componente espiritual. Sin nuestro cuerpo físico, el aspecto espiritual de nuestra vida no tendría manera de cumplir su función de la expresión de sí misma. No obstante el cuerpo físico de esta vida no representa el completo de la vida. El cuerpo físico existe de un periodo a otro, pero el componente espiritual de la vida existe siempre.

Algunos Budistas crean analogías para crear la relación entre los aspectos espirituales y físico de la vida. Estas analogías son interesantes y pueden parecer tener sentido, pero no son completamente correctas. Una de estas analogías, presenta a los aspectos espiritual y físico como viajeros. El viajero va y viene, toma el autobús, conduce un coche y se aloja en hoteles con diferentes tipos de comodidades. El viajero es el aspecto espiritual, y el coche o el hotel donde se aloja este viajero durante un periodo de tiempo es el aspecto físico.

La idea es que este hotel y el coche son tangibles, aspectos visibles de la vida que existen solo temporalmente, mientras que el aspecto espiritual de la vida es invisible, intangible y siempre está ahí.

Otra analogía es que el aspecto físico de la vida es como la ropa que uno se pone. La ropa envejece y se ensucia así que nos la quitamos y tomamos ropa nueva. El cuerpo que viste esta ropa sigue siendo el mismo cuerpo. Así que la idea es que la vida espiritual es continua y eterna, siendo invisible e intangible, y el aspecto físico de la vida es visible y tangible y existe durante un periodo de tiempo solamente.

Estas analogías ilustran como el aspecto físico de la vida es una especie de manifestación de diferentes estadios de la vida espiritual.

También podéis haber oído que en el Budismo Tibetano existe la creencia de la reencarnación, pudiendo haber oído al Dalailama, el actual es la reencarnación 14. Otro *tulku* (Reencarnación reconocida) se cree que es la reencarnación 17. Así pues la idea es que parece ser la misma persona con su cuerpo número 14 o 17.

Una vez encontré a un Rinpoché Tibetano y le pregunté, “¿Así que Ud es un Rinpoché reencarnado?”

Y el dijo, “Si, todos somos una persona reencarnada.”

Le pregunté: “¿Así que yo soy la reencarnación de alguien?”

Y el dijo: “Sí, claro que Ud. lo es también. Ud. es probablemente la reencarnación de un gran practicante de antaño.”

Ahora, me gustaría preguntaros, ¿Creéis que sois la reencarnación de alguien anterior? Eso creo, probablemente. Solo que la última vez teníais un nombre diferente al de ahora, y nadie puede verificar quien sois, así nadie puede decir que sois la reencarnación de tal o tal persona. Esta es la idea de la reencarnación; nuestra reencarnación en la vida presente puede estar basada en nuestro carma o en vuestro poder del voto.

La diferencia entre los dos es, si uno está reencarnación en base al carma, nuestra encarnación no es libre, no tenemos elección. Mientras si nuestra encarnación está basada en el poder del voto entonces somos libres de escoger y tenemos control.

Así pues hay una pregunta, si estáis reencarnación al base del poder de vuestro voto, ¿significa esto que la persona que sois en esta vida es exactamente la persona que erais en la vida pasada?, ¿son las dos exactamente la misma? No, no son exactamente la misma.

Le pregunté a un Rinpoché Tibetano: “Su santidad el Dalailama puesto que se ha reencarnado ya 14 veces, es la misma persona que fue 14 vidas antes?”

El Rinpoché contestó: “No. No son la misma persona, en realidad las 14 vidas, son 14 personas diferentes.”

Le volví a preguntar: “Hay algún cambio desde la primera encarnación hasta la reencarnación 14 del Dalailama?”

El Rinpoché contestó: “Han habido cambios desde la primera vida hasta la catorceava, Lo que ha cambiado es la sabiduría y el mérito de esta persona.”

Así pues desde su primera vida hasta la catorceava encarnación la sabiduría y el mérito del Dalailama han estado cambiando y aumentando.

Por lo que respecta a todo el mundo, de reencarnación en reencarnación ocurre lo mismo, su sabiduría y mérito cambian.

No obstante, la diferencia es: Si se practica, la sabiduría y el mérito crecen. Si no se practica la sabiduría y mérito pueden cambiar en el sentido contrario, disminuyendo.

Anteriormente mencioné que la vida es una extensión ilimitada de luminosidad sin límites. Esto es porque si se practica y se hace buen uso de cada vida de que uno dispone, se añadirá luminosidad a esta vida, convirtiéndose en una extensión sin límites. Lo que queremos decir por hacer buen uso de nuestra vida es hacer cosas que pueden beneficiar a uno mismo y a los demás.

Así cada periodo de nuestra vida se asemeja a una pieza de ropa o a la casa que uno tiene. Cuando uno está en posición de una casa o de una pieza de ropa, tiene mucho cuidado de ello para que pueda realizar su función correctamente. Por supuesto que aunque uno cuide su casa o su pieza de ropa, estas se envejecerán y al final se deteriorarán. Pero cuidando de esta casa y de esta ropa, podrán realizar su función de la mejor manera. En el proceso de cuidar, cada uno añade luminosidad de vida. Si se puede hacer esto vida tras vida, se estará incrementando esta ilimitada luminosidad de la vida. Me gustaría que consideraraís esto: Cada uno viene a este mundo con una misión, y una vez que esta misión está cumplida la persona se irá.

Recientemente, estando en Taiwan, tuvieron lugar bastantes desastres naturales serios ahí, algunas inundaciones. Estuve en una zona donde murieron bastantes personas. Los familiares de las víctimas sufrieron grandemente por la pérdida de los miembros de su familia, y eran incapaces de aceptar la realidad de la muerte. Bastantes personas me preguntaron: “Maestro, en nuestra familia, nadie hace cosas malas, ¿porque tenemos que sufrir tales castigos?”. Hay mucha gente peor que los miembros de mi familia, (¿Porque tienen que morir mis familiares y esas otras personas no mueren?) y hay personas que son mucho mayores y han sobrevivido, y todavía viven, ¿Porque mis familiares tienen que morir tan jóvenes?”.

Fui bombardeado con todas estas preguntas. Su pensamiento era este: Es un error que alguien tan viejo como yo esté todavía vivo, y es también un error para el miembro de la familia de morir en el desastre. Por supuesto eso no es lo que realmente quería decir. La verdad es que estaban sufriendo a causa de su desequilibrio psicológico.

Hay una estudiante mía que ha estado practicando en muchos retiros de siete días. Hace cuatro años su hijo de 20 años salió para comprar pan por la mañana. Justo después de salir de su casa fue atropellado por un coche. Para esta mujer era muy difícil aceptar esta realidad. Sencillamente no pudo enfrentarse al hecho de que solo un momento antes su hijo estaba bien y un momento después estaba muerto. Durante unos años esta mujer estuvo viniendo a los retiros de meditación de siete días, y cada vez que venía me preguntaba: “Maestro ¿dónde está mi hijo?”. Cada vez que me preguntaba esto le daba la misma respuesta: “Cada uno viene a esa vida con una misión y una vez que esta misión se ha cumplido esta persona se va. Aunque no queramos dejala ir, es imposible retenerla a nuestro lado. Ya que la próxima misión en la próxima fase de vida le está esperando, así tiene que irse para cumplir la próxima misión. Él se ha ido ya a su próxima vida, mejor deberías darle tu bendición en vez de sufrir tanto.”

Algunas personas pueden decir que les gustaría verle, para ver cómo está. Puesta que esta persona se haya ido a su próximo estadio de vida no es fácil llamar a esta persona para que vuelva y se encuentre contigo y tal vez no quiera encontrarle en ese momento. A pesar de todo, después de más de tres años de practicar la meditación, esta mujer ya tiene alguna experiencia y ha obtenido una comprensión más profunda de la naturaleza de su cuerpo y de su mente. Ha empezado a comprender que la vida y la muerte están separadas solamente por una línea muy, muy fina.

Ella también comprende que si su hijo está todavía alrededor, y hay alguna conexión, podrá sentir su presencia. No obstante si ya no puede sentir su presencia, es sencillamente que ya se ha ido a un reino diferente y por tanto ya no se puede comunicar, y no hay razón para estar tan apegada. Así que después de más de tres años de práctica empieza a entender y está dispuesta a dejar ir. Ya no me pregunta una vez y otra: "¿Dónde está mi hijo?".

Es como si estuviéramos viajando en el mismo autobús pero su hijo se baja del autobús y sube a otro. Aunque quiera ver dónde está o comunicarse con él, no es tan fácil, puesto que esta viajando en otro autobús. No es razonable esperar poder seguir llamando a esta persona: "No te vayas, quédate por aquí". Si puedes aplicar este concepto y actitud para comprender la separación entre los vivos y los muertos será más fácil gestionar estos asuntos durante la vida. Por supuesto cuando esto ocurre, cuando tenemos que separarnos de nuestros seres queridos ya sean vivos o muertos, no es fácil aceptarlo al momento. Pero con la práctica del Chan y la aplicación de los conceptos correctos seremos más capaces de aceptar lo que ocurre.

Me gustaría haceros otra pregunta: Habéis pensado porque habéis acabado en esta habitación escuchando mi charla? ¿Cómo estamos relacionados unos con otros para que vengáis a escuchar a esta charla? Permitidme que os diga que tenemos una conexión, no solo de la cita de hoy, tenemos una conexión muy anterior. Así que hemos estado conectados de alguna manera desde hace mucho tiempo, solo que lo hemos olvidado. Pero nuestra conexión os ha traído a esta habitación a escuchar esta chala esta noche.

Hace más de 50 años había un hombre que vivía en la China continental, pero a causa de la guerra tuvo que irse, y en esa época la separación de la familia podría significar que podría no verse nunca más en esta vida. Podéis imaginaros que triste fue esta separación. Pero unos años después volvió a su familia otra vez de forma totalmente accidental. Estas cosas ocurren, aunque por supuesto no muy a menudo. Yo experimenté algo parecido. Cuando estaba sobre mis 30 años acepté un discípulo para que tomara refugio conmigo, y no lo volví a ver otra vez hasta 20 y tantos años después aquí en el metro de Nueva York. Tropezamos el uno con el otro pero y no le reconocí ya que tendía un aspecto muy diferente después de 20 años. Pero como soy un monje yo tenía el mismo aspecto y esta persona me reconoció al instante y venía hacia mi diciendo: "Maestro, estoy tan contento de verle otra vez aquí." Yo pensé para mí: "¿Quién es esta persona, por qué me llama Maestro?" En realidad es lo mismo para nosotros aquí, podéis pensar que en realidad no me conocéis que no nos hemos visto antes. No obstante las personas que tienen conexión entre ellas, por muchos cambios que sufran, común nombre diferente, una apariencia diferente, tal vez muy diferentes circunstancias, diferente lugar. Las personas con conexión entre ella se volverán a encontrás.